

extension de su comercio : infórmate de sus fuerzas , de su Erario , de su Marina , de sus manufacturas y sus producciones. En una palabra : instrúyete á fondo en todo lo que corresponde á tu carácter , y te permiten tus luces. Exámina despues tu gente de librea , que todo lo vió contigo , y solamente te darán razon de la Posada , de la Hostería , de sus Patronas y de la Taberna ; y sin embargo ten por cierto , que entre la gente incauta y sin instruccion hablarán de esas mismas Cortes decisivamente , como todos sus semejantes lo hacen de las cosas de las Indias.

977 ¿Vas concibiendo , amigo Lector , que digo la verdad ? Pues mira : nada he dicho todavía de aquello en que consiste el verdadero mérito de aquellos Regulares : solo he tratado de serenar un poco tu imaginacion. Ten un poco de paciencia en obsequio de la caridad , que yo en cumplimiento de ella he de justificar del modo que pueda mi trabajo ; esto es , he de hacerte ver , que aquellas Provincias y aquellos Regulares tienen un sólido y suficiente mérito para que yo los sirva , y para que los sirvamos todos del mejor modo que nos sea posible. Vamos al caso.

978 Los Religiosos en la América son tan antiguos como su conquista. Los primeros Conquistadores conocieron , que sin ellos era imposible llegar al fin proyectado. A las quatro Ordenes de Santo Domingo , S. Francisco , S. Agustín y nuestra Señora de la Merced fió Dios la grande obra de convertir aquel mundo. Ya has vito que no he querido entrar en la cuestión quimérica de la primacía , en que han perdido algunos Escritores demasiado tiempo. Este asunto no es mio : él es odioso , y sobre odioso inútil. A mí me basta decir , que primero se trataba de enviar Religiosos , y luego Conquistadores , y todos juntos partian á servir á Dios , al Rey , á la Iglesia y á la Religion. Los curiosos podrán ver las Bulas de Alexandro VI. *Inter cætera Divinæ Majestatis* , y algunas otras despachadas por el mis-

mismo Pontífice sucesivamente. La de Adriano VI. *Exponi Nobis fecistis* de 10 de Mayo de 1522. La de Leon X. expedida un año antes. La capitulacion del Señor Emperador con D. Francisco Pizarro hecha en Toledo en 1529. La Historia , las Reales Cédulas , las Cartas-órdenes de S. M. y todas las Provisiones de aquel tiempo ; y en todas ellas verás el ardiente zelo con que los Pontífices y nuestros Monarcas atendian sin cesar al continuo despacho de los Religiosos ; de modo , que en sola una Mision de mi Orden se embarcaron doscientos en el año de 1554.

979 Ya tienes en aquellos páramos los primeros Operarios de la Viña. Mira si puedes hallar alguna noticia de que algun viviente les preparase el hospicio. Los Conquistadores abrian los caminos : los Religiosos se avanzaban á los bosques , acariciaban á los naturales , y domaban con su agradable trato su fiereza. Se instruian en sus diversos idiomas , formando por entonces algunos imperfectos Dictionarios con un trabajo indecible. Colocaban elevadas Cruces en todas las alturas , y esta era toda la seña que dexaban á los que despues seguian con aquel destino. Recibian las órdenes convenientes de los Xefes de la expedicion : en virtud de ellas se dividian y destacaban á diversos climas y Regiones. El escaso y no usado alimento que encontraban : el calor , la sed , la vigilia , y las continuas marchas por aquellos interminables desiertos los consumian , reduciéndolos á quedar con una naturaleza descarnada , y la figura de hombres solamente. Se encontraban despues de algun tiempo , y no se conocian , hasta que oprimidos por fin de la penuria , de la intemperie y de la enfermedad pasaban á mejor vida á juntarse para toda la eternidad con los que ya habian tenido la feliz suerte de padecer su martirio , quedando las cenizas de unos y otros en aquellas espantosas soledades , donde hoy descansan , y esperan la resurreccion general de los muertos.

980 A costa de estas incomprendibles fatigas se iba ganando terreno. Venian de tiempo en tiempo nuevos refuerzos de gente para adelantar la conquista, y de Religiosos para adelantar las conversiones en unas partes, y perficionarlas en otras. Todos entraban en el mismo género de vida con un aliento asombroso; y al paso que se multiplicaban los Operarios, crecia la Viña, y se aumentaban copiosamente los frutos con el riego de lágrimas, de sudor y sangre. Lee la Carta del Señor Zumarraga, primer Arzobispo de México, dada en 12 de Junio de 1531, y en tan corto tiempo de conquista hallarás, que ya informa quedar bautizados un millon de Indios en solo aquel pais: mas de quinientos templos demolidos, dedicados antes por aquellos miserables naturales al supersticioso culto de su idolatría; y mas de veinte mil Idolos arrojados al fuego por los Misioneros. Dirigió esta Carta al Capítulo general de S. Francisco, que por entonces se celebró en Tolosa; y no pienses que la fatiga paraba en esto, ni en sola esta Religion: el que haya leído alguna cosa, habrá visto, que trabajaban las demas Ordenes con iguales ventajas.

981 Estos hombres así fatigados, macilentos, desfigurados, desnudos, casi sin forma de hábito, y los que succesivamente se substituian plantaron la Fe, como lo ves; y para cumplir con las órdenes de S. M. iban formando barracas, entablado Reducciones, ó Doctrinas, delineando sus pequeños Pueblos, fabricando provisionalmente algunas Capillas, y despues Iglesias, á que aplicaban los ornamentos, que por orden del Rey se despachaban, con todo lo demas necesario para el culto. Estos mismos con algunos otros, que á las horas de Tercia, Sexta y Nona iban llegando á trabajar en la viña fueron los que conduxeron la empresa hasta perficionarla con un teson indecible; de modo, que ellos convirtieron los Indios, y les formaron sus primeros Pueblos: luego obedeciendo al ardiente zelo de S. M. fundaron Conventos, y despues Provincias, para perpetuar

tuar por este medio aquellas Colonias, que han llenado de inmensos caudales el Catolicismo.

982 Y pues, Lector mio, ¿vas formando concepto del mérito que yo he concebido, y que tengo formado de estos hombres? *Sí, mi Padre, me responderás; pero no son los Frayles de ahora como los de entonces.* Dices muy bien. En una palabra lo dixiste todo; pero te ruego que tengas la bondad de reflexionar juiciosamente sobre lo que tengo que decirte todavía.

983 Establecidos los dogmas en la Iglesia, ha variado en ella la disciplina eclesiástica de los primeros siglos. Si sabes algo de Historia, haz reflexion en los Xefes y miembros del Estado Eclesiástico de aquellos tiempos, y luego una comparacion con los de ahora. Tiende tambien la vista por los cuerpos, é individuos de la Magistratura del tiempo del Rey memorable D. Pelayo, y los que le sucedieron, y haz un parangon con el ceremonial y policia de aquel tiempo con la del presente. Mira, y repara bien en la disciplina monástica en el tiempo en que comenzó á entablarse: quiero decir, en la que entablaron los Santos Patriarcas en sus familias respectivamente; y pregunto, ¿es ahora la misma que era entonces en estas partes de Europa donde habitas? ¿Los Magistrados, el Clero, los Cabildos, y sus respectivos Xefes, ¿son ahora como los de entonces? Forzosamente me responderás, que no. Pues si tienes un poco de piedad, ¿por qué extrañas, que no sea la disciplina monástica en la América, como en los primeros años de su descubrimiento?

984 Poco sabe el que ignora quan distintas son las leyes de la paz, y de la guerra. El Ejército destinado á la conquista de un Reyno apenas conoce la tranquilidad, si tiene próximo el enemigo, ó á la vista. Está en continuo movimiento, vela, suda, trabaja, sufre el rigor de la intemperie alternativamente, el frio, el calor, la hambre, la enfermedad, y á veces la desnudez. Se hizo la conquista, y sobrevino la paz; y estando todo tranquilo

se logra el fruto de ella , que se reduce , al premio , á la satisfaccion , al descanso , á la limpieza , al abrigo , al vestido ; en una palabra , cesaron los dolores , el clamor , el llanto , la amargura , y el sobresalto continuo ; y acantonando las tropas con sus Oficiales , se exercitan con moderada fatiga , y templado trabajo , para otras nuevas empresas , quedando únicamente en las fronteras la guarnicion conveniente á la seguridad , y á la conservacion.

985 Esto mismo ha sucedido á todos los Regulares de las Indias. Conquistaron aquellas almas para Dios , para el Rey , para la Iglesia , y luego se acantonaron. Las Religiones de los Padres Santo Domingo , S. Agustin , y S. Pedro Nolasco tienen mayor número de Provincias , que en este continente de la España. Las de la Regular Observancia del P. S. Francisco estan en equilibrio , quince , y quince. En su respectivo , y competente número de Conventos estan acantonados la mayor parte de sus individuos , exercitándose perenemente en los ejercicios de su profesion. Forman en las fronteras una especie de cordon , ó linea todos los Seminarios de Misiones , las Reducciones , y las Doctrinas antiguas , cuyos Ministros , no solamente contienen en sus límites á los enemigos , sino que van tambien ganando almas , y terreno cada dia.

986 En la Provincia en que falta Seminario , no hace falta si la Provincia cumple con su obligacion ; porque sirven igualmente las Milicias , digámoslo así , que son todos los Religiosos de ella sin la menor excepcion. De estos elige el Prelado los que Dios le inspira , y hacen sus espirituales campañas con las ventajas , que tiene acreditadas la experiencia. Todas las Misiones , Doctrinas y Pueblos antiguos son obra del intrépido zelo de las Provincias mismas , y mucha parte de las reducciones modernas lo son tambien. Pensar lo contrario es ignorar , que la fundacion de los Seminarios , no solamente ha sido posterior , sino que en todo el Perú no hay alguno , que desde su fundacion pueda contar cincuenta años. Desde  
lue-

luego creo que los Seminarios harán admirables progresos en las conversiones ; pero he debido advertir lo que corresponde al zelo y honor de las Provincias , por estar en todo aquel nuevo Mundo á la vista el testimonio de esto con las mismas Doctrinas que entablaron.

987 Hoy mismo te remito á ellas. Extiende la Carta Geográfica de toda la América en la mesa de tu Estudio : pon la vista en lo mas septentrional del nuevo México , ó en el austral extremo de la California : corre la espantosa distancia que media hasta el estrecho de Maire : ve por la costa , ó por el centro , por donde quisieres ; y en todo ese espacio hallarás noticias de la Cruz , luces del Evangelio , y Ministros zelosos de las dichas Ordenes , destinados ahora mismo á su propagacion ; y si en algunas partes no han podido subsistir , por lo menos queda justificada la causa de Dios , para que su infeliz perdicion sea sin excusa.

988 Pasan de 800 en sola mi Religion , segun el último cómputo , los que actualmente se hallan en campaña. Unos cultivan , y conservan las reliquias de las Doctrinas antiguas , que no han podido encargarse á los Presbíteros Seculares , porque no los hay. Otros permanecen en ellas , porque son muy pobres , y solo pueden dar lo muy preciso para la vida fugal de uno , ó dos Regulares que allí asisten. Otros entran freqüentemente á los montes , bosques y desiertos en demanda de la reduccion que solicitan. Otros catequizan , educan , y reducen á una vida civil y racional á todos aquellos que abrazaron la inspiracion , la ley , y la doctrina , haciéndoles saber que hay un Dios , y un Rey , á quienes respectivamente deben amar , obedecer y servir.

989 Allí verias á aquellos miserables Religiosos hacerse voluntariamente , siguiendo el consejo de S. Pablo , como los mismos Indios , para lograrlos mejor. Los verias sentados en tierra , comer con ellos las yerbas , raices , lagartos , tigres , y otras bestias , y sabandijas de que ellos usan para alimentarse. Los verias ocupados  
en

en cortar maderas, labrándolas toscamente para formarles barracas y tugurios, donde puedan alojarse y defenderse de los temporales. Los verias ocupados en regar la tierra con su propio sudor, para que con este exemplo se aficionen al trabajo, á la labor, al cultivo. Los verias con un hábito roto y remendado mil veces, sufriendo la desnudez con un denuedo propiamente Apostólico, como asimismo las inclemencias del clima. Y los verias finalmente en muchas ocasiones atropellados y heridos por aquellos mismos á quienes instruyen, tolerando con indecible paciencia toda especie de injurias, á fin de lograr quantos puedan de los que ya salieron adultos de los montes, y tener la dulce complacencia de lograr pacíficamente para Dios todos sus hijos.

990 Ea, amigo Lector, mira que los Frayles de que acabo de hablar, *no son los Frayles de entonces, sino los de ahora*. Los que ahora existen en el tiempo de la decadencia tan gritada son los que hacen esto; y los hombres estudiosos y aplicados, que residen en aquellos Conventos, estan siempre con un ánimo pronto, aparejado, y resuelto á executar lo mismo á la primera orden. Yo te hablo por la experiencia de siete años, en que fui Superior de las Misiones en la Provincia en que estaba, y no puedes sin descrédito tuyo pensar que yo falto á la verdad, quando la escribo para algunos miles de hombres, que como testigos de vista podrian calificarme de impostor, si faltara á la obligacion de decirte lo cierto, como debo hacerlo. Tres reducciones aumentó en mi tiempo el zelo de la Provincia. La del Pilar, la del Rioquarto, y la de Cayastá. Se desgració la primera, y los que tuvieron la culpa responderán, ó habrán respondido á Dios. Siguen las otras felizmente, y creeré, que aquella Provincia de Buenos-Ayres siempre continúe en el zelo de las conversiones con el teson que acostumbra.

991 Toma ahora la balanza de la justicia en la mano. Pon á una parte los trabajos, angustias, sudor, lágrimas, y sangre derramada por todos los Regulares de

la América: agrega los millones de hombres, que han alistado baxo de la bandera de la Santa Fé: aumenta las peregrinaciones por el número de Provincias á que hoy extienden su mando tres Virreyes, diez Reales Audiencias, un crecido número de Gobernadores y Capitanes Generales, otro mayor de Oficiales subalternos, y un sinnúmero de Corregimientos. Siete Arzobispos, con mas de treinta Obispos sufraganeos, cuyos vastos distritos fueron ilustrados con la doctrina de solos los Religiosos: siguiendo ahora mismo con igual actividad el empeño de aumentar á la Iglesia feligreses, al Rey vasallos, y á Dios nuevos servidores.

992 Ya está cargada la una parte de la balanza: pon en la opuesta lo que han hecho.....; pero no, toda comparacion puede en cierto modo ser odiosa. Yo me contentaré con que traigas á la memoria lo que hayas leído en la Historia Eclesiástica y Profana de los dos primeros siglos de la Iglesia; y mira bien si acá en Europa hizo el Christianismo mas progresos, que ha hecho y hace en las Provincias de América en otros dos siglos, acosta del infatigable zelo de los Religiosos. Ultimamente aplica á una parte los méritos de los doscientos años de estos tus Regulares de Europa: aplica á la otra los servicios de aquellos de las Indias: reparte en las dos los destinos, ocupaciones, y especie de vida de unos, y de otros, y mira lo que dice la balanza, que no te puede engañar, y yo paso por la sentencia que diere.

993 ¿Qué dices ahora? ¿Tengo justificado el motivo, que he dicho haber tenido para haberme tomado el tal qual trabajo de componer esta obra en obsequio de todos los Regulares de Indias, mis fervorosos hermanos, y amables compañeros? ¿Estás convencido de que aquellos Religiosos tienen el verdadero y sólido mérito, que yo insinúo? Yo no lo sé, ni lo puedo saber, porque no te considero con la docilidad conveniente, para que confieses que estabas mal informado. Sea lo que fuere, yo estoy cierto que no podrás oponerme contra la conduc-

ta y honor de aquellos Religiosos , sino algunos denigrativos hechos de algunos particulares , en que quizás ha tenido mas parte la falta de su cautela , que la malicia de una premeditada transgresion. Ni me digas tampoco que Pedro , Juan y Diego que estuvieron en Indias , te informaron. Esos estarian en una costa , ó un puerto , y nada saben de lo que yo he dicho , si no han sabido vivir con todas las reflexiones convenientes. Viene un Americano: desembarca en Cadiz : viene á Madrid , y vive diez años en la Corte: dime , vuelto á la América , ¿qué crítico informe podrá hacer de todos los Regulares de la Europa? Ninguno ; pero está cierto , que con todo esto lo he visto yo hacer con mas feos colores , que los que tú usas para dibuxar á todos los Regulares de la América. Ahora , pues , si no crees que este pueda tener en lo que dice alguna razon , ó fundamento , ¿ por qué quieres que la tenga el otro ? Te ruego que no pierdas de vista el fiel de la balanza.

994 También es mi ánimo desterrar de los Reverendísimos Prelados Generales de las Religiones la misma preocupacion. Si este capítulo lo hubiesen de leer solamente sus Reverendísimas , les haria ver con mucha facilidad , que aquellos súbditos deben considerarse los mas dignos de todas sus atenciones. El mayor mal de todos los males políticos para aquellos honrados Religiosos , sería el concebir , que sus mismos Superiores Generales tenian de ellos un infelíz concepto. Los Prelados Generales se glorían del número crecido de favores , franquicias y privilegios con que el Papa y los Reyes han remunerado las inmensas fatigas de sus súbditos en aquellas partes , cuya remuneracion sigue ahora mismo , y por lo regular á instancias , y súplica de los Generales ; pues una de dos , ó el mérito es verdadero , ó son engañados el Papa , y los Soberanos.

995 *Señor , que hay pleytos interminables , que aquello . . . . . Y bien , ¿ cuál es el fruto de nuestras pasiones en las partes de Europa , donde nosotros vivimos ?* ¿ No hay

hay tambien pleytos y discordias , sin embargo de estar á la vista el que ha de sentenciarlos en el último grado de su apelacion ? ¿ Pues por qué ha de haber quien se admire de que allí los haya , quando enconados los ánimos , pasan uno , dos , y aun tres años antes de recibir la resulta del recurso ? En la obra se ha dicho el origen regular de aquellos pleytos : aplíquese el zelo de los Superiores á precaverlos con el conato posible , dirigiendo á aquellos súbditos las providencias que corresponden oportunamente , con amor , con justicia , con equidad , y con desinterés ; sin exponerlos á que las providencias mismas , que alguna vez han recibido , dexen de ser saludables , y aumenten sus enfermedades , como ha sucedido. Si en mí solo hubiese de consistir , todas las causas regulares se concluirían en las Indias. ¿ No concluyen allí las causas eclesiásticas ? Pues cierto que las nuestras son de menor entidad ; y el modo queda insinuado en la obra competentemente.

## FIN DEL TOMO SEGUNDO.